Las restricciones en la circulación de vehículos son contraproducentes e inefectivas, incluso dañinas para la propagación del virus.

* Las personas tienen que trabajar
* Las personas son obligadas a llegar al trabajo en automóviles compartidos
* Propaga mas el virus
* Los beneficios no superan el costo
* Las personas que solo tienen un carro son las que más en peligro se ponen.
* Son restricciones innecesarias por que no atenúan la propagación.
* Dificulta la movilidad del comercio
* Beneficios: la carretera solo tiene la mitad de carros
* B: los locales están más vacíos por el hecho que la mitad de la población no puede salir.
* Personas tienen necesidades y no pueden salir hasta el día siguiente.
* Existen mensajeros: listas de espera, globo esta caro, globo se tarda mucho, propaga la delincuencia, expone a las personas a peligros innecesarios.
* Claudia Méndez, covid por darle jalón a alguien.

|  |
| --- |
| Beneficios   * Trafico fluido * Locales vacíos |
| Refutación a lo beneficios   * Propagación del covid * Quiebra la economía |
| Efectos contraproducentes   * Personas se circulan en un mismo carro * Por necesidad evadir * No tienen múltiples carros |
| Propuesta   * Abolir las restricciones por falta de efectividad y efectos contraproducentes |
| Concluir |

En la lucha contra el COVID-19 muchas personas tienen ideas, muchas de esas ideas son buenas y producen un efecto deseado, y otras no. Cuando uno hace un análisis objetivo de estas ideas ya implementadas, uno puede observar los efectos y qué tan buenas son al mitigar el virus. El día 12 de abril de 2020, tras haber aparecido el primer caso en Guatemala, el presidente rápidamente aplicó las medidas correspondientes, cuarentena, toque de queda y restricciones al trabajo. Estas por lo menos se mostraron efectivas en disminuir el virus, en disminuir la prevalencia del virus, por otro lado, el presidente dejó totalmente por un lado la economía nacional. Las restricciones al trabajo que fueron instituidas desde el primer día siguen cada vez más quebrando al país. Gente que ya era pobre es más pobre, los empresarios honestos y dedicados se ven obligados a despedir a personas, con el consuelo que el gobierno los vaya a mantener con sus programas, aun que rara vez es el caso. Sin embargo, a pesar de estas medidas que pseudo protectoras que protegen a la población del virus a coste de irreparable daño a la economía nacional, no se están mostrando ser suficientes para nuestro gobierno. Entonces el presidente Giammattei implementó medidas de restricción a la circulación de vehículos. Llevamos dos semanas con las restricciones a vehículos, en los que sólo pueden circular placas pares o impares ciertos días de la semana. ¿Cuáles han sido los resultados de estas nuevas medidas?

El origen de esta medida surgió principalmente de la premisa que tener a menos personas en la calle mitiga el virus, sin embargo, hay repercusiones que son contraproducentes, precisamente esta medida no es efectiva para combatir el virus. Por ejemplo, las personas deben de salir a trabajar, las que todavía tienen la fortuna de tener un trabajo, si sólo tienen un carro deben de restringir su movilidad a la mitad, esto es un problema. La respuesta del presidente ha sido “usen bicicletas o trabajen desde casa”, el presidente trata a Guatemala como que si fuera un país primer mundista, con una economía estable, personas altamente calificadas; esta respuesta solo sería aplicable en un país primer mundista como EEUU, donde la prevalencia de trabajos altamente calificados es mayor y la tecnología está mucho más desarrollada. Lo que hay que considerar es que muchos trabajos son de mano de obra, no se pueden mudar a plataformas en línea. Vale la pena también considerar que la gran cantidad de la población no vive a dos cuadras de su trabajo, vive a decenas de kilómetros, tomar una bicicleta o caminata al trabajo resulta demasiado difícil para muchos. Por otro lado, las personas que deben de ir a trabajar buscan sustitos a usar su vehículo, y he ahí cuando surge un nuevo foco de contagio. Las personas se ponen de acuerdo con sus vecinos, taxistas, conocidos, familiares, etcétera a irse todos en un solo carro a sus trabajos, mandados y otros que haceres que son de menester para ellos, lo que a su vez sucede es:

1. Muchas personas de diferentes orígenes comparten medio de transporte para cumplir con sus que haceres,
2. Uno o múltiples personas dentro de ese medio de transporte pueden estar infectados con el virus,
3. Todos los que viajaron ahora son posibles portadores del COVID-19,
4. Llegan a sus trabajos y pueden contagiar a sus compañeros,
5. Llegan a sus casas y contagian a sus familias,
6. Sistema de salud es forzado a sopesar con una carga exponencial agregada de pacientes.

Este ejemplo se puede reproducir miles de veces al día, ¿qué tan efectivo es entonces limitar la circulación de vehículos? La respuesta es por supuesto, nula, si no es que negativa en todo sentido.

Entonces, las recientes disposiciones presidenciales producen malos incentivos a las personas, y tristemente las que son más afectados son las más pobres. Los individuos que más sufren esta insípida y nefasta política son los que sólo tienen un vehículo, esto se debe a que muchas personas de clase media o alta tienen múltiples carros, a ellos no les afecta por que es muy probable que alguno de sus carros resulte teniendo placa par o impar, por ende, su actividad puede continuar de manera habitual sin interrupciones.

¿Qué hay acerca de los beneficios? Muy pocas personas consideran un beneficio tener carreteras vacías como consecuencia de esta medida, tener menos personas en las calles a coste de la salud de la población y de la subsistencia de los más desafortunados suena un tanto macabro. Aun que naturalmente las carreteras y los locales (supermercados, tiendas de conveniencia, etcétera) estarán con por lo menos la mitad de los clientes, muchas personas trabajadoras tendrán que exponerse a buscar un sustituto al transporte público. Esta medida no mitiga el virus de la manera intencionada, no estamos en menos riesgo por esta medida, y como consecuencia no solo nos espera una de las peores recesiones a nivel mundial si no que más propagación del virus, cortesía de nuestro presidente.

La inevitable realidad es que las personas tienen que trabajar, y muchas viven de a día a día, ellos trabajan hoy para comer mañana. Restringir no sólo el trabajo si no que la movilidad de esta manera no sólo es una excelente forma de destruir una economía, si no que también de propagar el virus. Los beneficios no superan el costo humano que repercute de esta medida. Son restricciones innecesarias porque no atenúan la propagación. Además dificulta la actividad del comercio.

Además, encima de las consecuencias ya anteriormente presentadas, existe una posibilidad de un aumento circunstancial de la delincuencia. Pedir a domicilio no es exactamente muy seguro que digamos, reduce la cantidad de interacciones que pueden resultar en contraer el virus, pero esto conlleva un costo. Existen casos en los que repartidores dicen ser de empresas como Globo y resultan ser asaltantes, entran a los condominios y asaltan a personas en sus propias casas, esto precisamente por el hecho que las personas acuden medios ilegales para poder comer y subsistir, porque no se ha vuelto más fácil conseguir trabajo. Esto expone a las personas a peligros innecesarios, aumenta la delincuencia y sorpresa, no ayuda a combatir el virus.

Para prescribir una solución pertinente es necesario entender que el objetivo primigenio es: combatir el virus COVID-19, no disminuir el tráfico, ni disminuir la cantidad de personas fuera de casa. Entonces una solución que podría tomar en cuenta este gobierno es: liberar las restricciones al trabajo, liberar el toque de queda (pues estos no se han mostrado ser efectivos), adicionalmente podrían intentar implementar políticas no intrusivas a la economía tales como la cuarentena y mantener las restricciones como: no dejar que muchas personas estén dentro de un lugar al mismo tiempo.

Sin economía no tenemos ni sociedad, ni salud, lo primordial es mantener una economía estable, ser realistas en que somos un país tercer mundista, esto requiere un cuidado especial a la economía. Pero sobre todo entender que las medidas intrusivas no nos llevan a ninguna parte.